

# Hoja Dominical

Diócesis de Albacete

500<sup>STJ</sup>



facebook.com/diocesisdealbacete  
twitter.com/DiocesisAlbact

30 Noviembre 2014  
I Domingo de Adviento

*“Es menester siempre velar”  
(Camino de perfección, cap. 7, nº 6)*

## Sentir como propia la tarea del resto de los hermanos



Mons.  
CIRIACO  
BENAVENTE

✠ OBISPO DE ALBACETE

Queridos amigos:

Hemos hablado de la vocación y de la misión. Dios llama siempre para algo. Pero a la hora de realizar la misión no somos llaneros solitarios. La misión se realiza en comunión y está al servicio de la comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí.

Cualquiera, aunque no sea creyente, sabe que luchar juntos para colmar la esperanza de todos es camino seguro y cierto para la alegría; por el contrario *“es vergonzoso ser dichoso uno solo”*, que decía. A. Camus. Y por ahí andaba también D. Antonio Machado: *“¡Poned atención: / un corazón solitario / no es un corazón!”*.

La unión de la que os hablo hoy no es la que nosotros conseguimos con nuestros esfuerzos y empeños. Antes está la unión que Dios nos regala al hacernos partícipes de su misma comunión. San Cipriano, un obispo africano, mártir del siglo III, que era hombre de caridad exquisita y de espíritu conciliador, definió a la Iglesia así: *“Multitud reunida de la misma unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo”*. Y a san Pablo no se le caía de la boca aquello tan admirable: Que somos miembros de un mismo cuerpo —el Cuerpo de Cristo— porque tenemos un mismo Espíritu.

Pero la unidad no se confunde con la uniformidad. La uniformidad es algo externo; la unidad es, ante todo, interior. La riqueza de la unidad es la pluralidad. El Espíritu hace de nuestra pluralidad la unidad en un solo cuerpo.

Celebrar la fe, vivirla y transmitirla, transformando con su fuerza la vida personal y social abre un abanico inmenso de necesidades y tareas, todas ellas necesarias: tareas en el campo de la Palabra (catequesis, predicación...), en el de la Liturgia y en el de la Caridad.

En la Iglesia, gracias a Dios, no estamos cortados a tijera ni fabricados en serie. La herencia genética, el lugar de nacimiento, la edad, las circunstancias que han rodeado nuestra existencia, las experiencias vividas o la formación recibida. Todo ello nos configura y nos hace diferentes. Hay que tener, por eso, una visión amplia de la misión de la Iglesia para trabajar con amplitud de miras y no caer en descalificaciones precipitadas de otros grupos o personas.

Es bueno tener una visión de conjunto. Pero eso no quiere decir que tengamos que estar en todo. Cada uno concretamos nuestro cometido según los carismas, las capacidades y las posibilidades. Pero hemos de sentir como propia la tarea del resto de los hermanos. Eso es propio del buen evangelizador, de quien trabaja con sentido de comunión. Los organismos de corresponsabilidad diocesana o parroquial, como es el Consejo Pastoral, nos ayudan a sentirnos corresponsables de la misión común desde la propia tarea y, a la vez, a estar dis-

ponibles para cualquier colaboración o apoyo a los otros.

El espíritu de comunión eclesial nos ha de empujar a salir del ámbito reducido de la propia asociación o movimiento, de la propia cofradía o de la propia parroquia. **Las parroquias —y lo que digo de la parroquia vale con mayor razón para cualquier otra organización eclesial— no son instituciones para competir unas con otras.** Son comunidades cristianas en las que, por necesidades geográficas, de densidad de población u otras razones de eficacia se hace presente la comunidad eclesial matriz, que es la Diócesis.

La Diócesis, presidida por el obispo, sucesor de los Apóstoles, es la Iglesia de Jesucristo en nuestro territorio. Antes que feligreses de tal o cual parroquia, antes que miembros de tal o cual movimiento, asociación o cofradía, somos parte viva de la misma Iglesia diocesana. Pensar que ser de *“esta congregación”*, de *“esta cofradía”* o *“de este movimiento”* —que es lo adjetivo— es más importante que ser miembro de la Iglesia —que es lo sustantivo—, es una grave patología de las instituciones eclesiales. Los carismas no constituyen iglesias, son dones para el enriquecimiento y la comunión misionera de la Iglesia.

Seguiremos hablando del tema, aplicado a la parroquia.

Con todo afecto.

# EL TEMA DE LA SEMANA

## La voz de mi Amigo



José Alberto Garijo

En Adviento el libro de Isaías marca la hoja de ruta. Ya este domingo escucharemos el comienzo de lo que llamamos “Segundo Isaías” (Isaías 40-55): «Consolad, consolad a mi pueblo». Con estas mismas palabras empieza “El Mesías” de Haendel. Isaías es uno de los grandes poetas de la Biblia. San Jerónimo dice que es «como un compendio de todas las Escrituras y encierra en sí cuanto es capaz de pronunciar la lengua humana y sentir el hombre mortal». Lo seguiremos escuchando en la Eucaristía diaria y en la Liturgia de las Horas. En su estilo cálido, medido y vibrante, Isaías nos hablará de ruinas que cantan a coro, de desiertos convertidos en vergel, de prisioneros que salen de la mazmorra, de extranjeros que vuelven a la patria, de un niño que nace y de un pueblo pobre que recupera su dignidad. Está escrito hace más de 2.500 años, pero parece adivinar ruinas, desiertos, prisioneros, extranjeros, niños y pobres del siglo XXI. En Adviento tengo la costumbre de volver a leer despacio el libro de Isaías. Lo llevo a la meditación, repito algunos versos con los ojos cerrados, intento memorizarlos en la cabeza y guardarlos en el corazón.

El Adviento no es un tiempo de penitencia y austeridad. Es el tiempo de la alegría de la espera, porque el Amigo está cerca. En Isaías nos llegan los ecos de voz del Amigo que viene, el «heraldo de Sión», el «mensajero de buenas noticias». Ya vino una vez, aunque a lo mejor ese día no nos dimos cuenta de que era él. Estábamos heridos y medio muertos por culpa de unos bandidos, pero él pasó a nuestro lado y nos curó con aceite y vino, y nos subió sobre su propia cabalgadura. No le vimos la cara, pero por su acento adivinamos que no era de Jerusalén, y que no era

un culto sacerdote o un levita. Debía de ser galileo, o más bien samaritano. A él también lo debieron atacar unos bandidos, porque le notamos una cicatriz grande en el costado, en las manos y en los pies. Nos dejó en una posada cálida, y le prometió al posadero que volvería a pagar. El Amigo ha dicho que volverá, y no será otra promesa incumplida. Llegará el Amigo, aunque estemos ya cuatro días muertos, y llorará ante nuestra tumba, y nos llamará por nuestro nombre, y saldremos aunque tropecemos con las vendas.

«La voz de mi Amigo» es el título de una reciente canción de Ishay Ribo, un joven poeta y cantante israelí. La escribió de un tirón durante un “shabbat”, mientras estudiaba el Cantar de los Cantares: Dice: «La voz de mi Amigo, ¡ya viene! Se extendió el rumor / y todos los bebés en prisión recibieron la profecía. / Y entonces atizará el día, y la mentira se evaporará. / La voz de mi Amigo empuja. ¡Abridle, compañeros! / Llega el tiempo de vuestra redención, a vuestras opresiones diré: “¡Ya basta!” / He venido para anunciar: “¡No llores más, Raquel!” / Ya huelen al Mesías, con olor más fuerte que el de aromas exóticos / La voz de mi Amigo, ¡ya está aquí!».

VIDA CONSAGRADA EN LA IGLESIA HOY



### Instituto Hijas de María Auxiliadora

Somos las religiosas “Hijas de M<sup>a</sup> Auxiliadora”. Se nos conoce también como “Salesianas de Don Bosco”. Pertenece a una familia religiosa fundada el año 1872 por San Juan Bosco y Santa M<sup>a</sup> Mazzarello.

El 5 de agosto de 1872 las primeras Hijas de M<sup>a</sup> Auxiliadora pronunciaron su “sí” como María para ser “auxilio” sobre todo entre las jóvenes. Se llamaron “Hijas de M<sup>a</sup> Auxiliadora” porque fue la Virgen quien manifestó a Don Bosco la voluntad de Dios para esta nueva presencia en la Iglesia. Por esto Don Bosco quiso que el Instituto fuera el monumento vivo de gratitud a la Virgen.

#### Nuestra Misión:

Como Santa M<sup>a</sup> Mazzarello vivimos nuestra misión como educadoras-evangelizadoras de las y los jóvenes con estilo salesiano que se basa en el sentido de la presencia de Dios, el espíritu de familia, la acogida, la cercanía, la amabilidad, la alegría y la confianza.

Nuestro método de acción pastoral se fundamenta en el Sistema Preventivo, basado en los pilares de la razón, la religión y el amor.

Desarrollamos nuestra actividad educativa-evangelizadora en:

Oratorios y Centros juveniles, Escuelas de diversos grados y Centros profesionales, Centros de Enseñanza Superior, Proyectos socio-educativos, Casas familia para niños y jóvenes en situación de riesgo, Casas de espiritualidad, Centros de misiones, albergues juveniles...

Estamos presentes en: 94 naciones.

## LA PALABRA

1ª: Is. 63,16b-17; 64,1.3b-8 | Salmo: 79  
2ª: 1Cor. 1,3-9 | Evangelio: Mc. 13,33-37



*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento.*

*Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara.*

*Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos.*

*Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡velad!*

# Ángel Moreno

► Ángel Moreno de Buenafuente del Sistol ha estado en la Diócesis de Albacete, esta vez en la Parroquia de las Angustias, para dar una conferencia sobre "Orar con los sentidos". Porque para hablar con Dios no podemos prescindir de nuestra corporeidad.

## Con los cinco sentidos... Gustad y ved qué bueno es el Señor

Ángel Moreno es capellán y párroco del Monasterio de Buenafuente del Sistol y de las parroquias rurales del entorno; vicario episcopal para la Vida Consagrada de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara; doctor en Teología Espiritual y autor de numerosos libros de espiritualidad.

**PREGUNTA. ¿Es esto posible, Ángel, orar con los sentidos?**

**RESPUESTA.** Santa Teresa de Jesús decía que no somos ángeles, por tanto, una persona, si quiere tener una relación espiritual no puede prescindir de su corporeidad, y si lo intenta, hace una cierta aberración. Para hablar con Dios, para tener una relación trascendente y espiritual, no tenemos otra posibilidad, —pues somos humanos—, que hablar como humanos y tratar como tales con este cuerpo que Dios nos ha dado.

**P. ¿De dónde parte para su investigación sobre los sentidos?**

R. En la Sagrada Escritura encontramos una serie de elementos que nos están diciendo que necesitamos lo visible, la experiencia tangible, acústica, gustativa, el olfato —los cinco sentidos—, para ser testigos y dar razón de la verdad teológica espiritual. La bendición de Isaac a su hijo Jacob —este pasaje ha sido casi el despertar de mi investigación en los cinco sentidos, que además está plasmado muy bien en un cuadro de José de Rivera en el Museo del Prado—; el relato de aquella mujer, en Betania, que rompe un frasco de perfume en los pies de Jesús, que enjuga, los besa...; la parábola del Hijo Pródigo, cuando el Padre ve al hijo venir, lo abraza, lo besa, le pone un traje nuevo, le da un banquete, se oye la música. Qué cosa tan curiosa: textos tan fundantes, que nos traen los cinco sentidos y como elemento común, un banquete.

**P. Explica Ud. que la liturgia y la eucaristía están colmadas de la provocación de los cinco sentidos.**

R. Sí: la Palabra, la Comunión, el abrazo de paz; cuando hay una ceremonia especial, flores e incienso... pero es que además sólo podemos guardar en la memoria aquello que

hemos percibido por los sentidos: uno se acuerda de lo que ha visto, de lo que ha tocado, de lo que ha oído, de lo que ha sentido. Si uno no tiene experiencia corpórea, corporal, no tiene memoria. Entonces, para tener experiencia espiritual tenemos necesidad también de la memoria corporal. Y es el mandato principal: las palabras que te digo las guardarás en la memoria y se las dirás a tus hijos estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado.

**P. Y una vez percibido por los sentidos, lo que se queda grabado en la memoria es muy útil.**

R. Puede servir también en tu experiencia personal como referentes despertadores para una posible situación difícil, porque para esto es la buena memoria: cuando uno pasa por la noche, por la oscuridad, puede creer que todo se ha acabado, pero si tú guardas una memoria de algo que te ocurrió, igualmente real e histórico, entonces, al menos, relativizarás la noche, pues si tú viste la luz, no podrás decir que todo es noche. Pero además, los sentidos tienen otra dimensión, y es que autentifican la experiencia.

**P. ¿Autentifican además la experiencia?**

R. Dice San Juan, en la primera carta: *lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos palpado con nuestras manos, el Verbo de Vida, os lo anunciamos.* Porque es la forma de dar a entender que no me lo estoy imaginando, que no es un sentimiento subjetivo, que no es una realidad que yo me invento: lo he visto, lo he oído, lo he palpado. *Nosotros, que hemos comido y bebido con él; nosotros, que lo hemos visto y oído.* Son al menos dos testigos, por eso, *gustad y ved qué bueno es el Señor.*

**P. ¿Cómo sería la mirada de Jesús, cuando le dice a uno: Ven y sígueme, y se va con él!**

R. Santa Teresa de Jesús nos

dice: *No os pido ahora que hagáis grandes lucubraciones; no os pido más que le miréis. Mirad que no está esperando otra cosa, sino que le miremos.* Pues si podemos mirar cosas tan feas, ¿Por qué no mirar ésta tan hermosa? Santa Teresa dice: *yo tengo certeza de que es él, y tengo certeza de que él me mira.* Es una experiencia de presencia, de estar sabiéndote que te mira: *Miren que les mira,* dice a sus monjas. La mirada del Señor te envuelve como una especie de abrazo. Te sientes no solamente mirado exteriormente: es una mirada interior y esto es lo que también nos hace esta llamada corpórea del exterior al interior. Los ojos del alma, el oído del corazón, decimos. No somos, por tanto provocadores sensualistas, sino que somos despertadores de los sentidos interiores.



# Breves

HOY

## Liturgia y Oración

► El Secretariado Diocesano de Liturgia nos ofrece esta tarde a las 17 h. en el Colegio Dominicas (C/ Salamanca) una charla para preparar el Adviento-Navidad. El religioso pavoniano Fernando Marinas será el encargado de dirigir el tema con el título: "Cristo irrumpe en nuestra historia para salvarnos". Terminará con la celebración de la Eucaristía.

3 DE DICIEMBRE

## Oración por los misioneros

► El miércoles 3 de diciembre, fiesta de San Francisco Javier (patrón de las misiones) tendremos la Jornada Diocesana de Oración por los Misioneros. La celebración será a las 20:30 h. en la Capilla de la Adoración Eucarística en donde recordaremos a nuestros misioneros y rezaremos por ellos, por su labor y por la gente con la que están trabajando.

BUEN PASTOR

## Inauguración Belén

► La Asociación Belenista de El Buen Pastor inaugura, el próximo viernes 5 de diciembre a las 19:30 h. el belén instalado en la Parroquia de El Buen Pastor. El belén constituye una catequesis visual en la que se nos muestran los misterios de la infancia de Jesús. Este año tiene grandes novedades, que nos recordarán el año que estamos celebrando y algunos motivos de la provincia de Albacete. Se podrá visitar todos los días de 17:30 a 20:30 h. además de los domingos y festivos de 9:30 a 13:30 h. excepto los momentos en los que se celebra la Eucaristía. Cualquier grupo que quiera asistir fuera de este horario puede concertar la visita en el teléfono 967213651 o en parroquia@buenpastoralbacete.org.

COLEGIOS E INSTITUTOS

## Concurso de Belenes

► El departamento de Pastoral de la delegación diocesana de Enseñanza invita a participar en el III Concurso de Belenes Escolares. Este año es un concurso de maquetas del Belén con una medida aproximada a un A3. Para ello se podrán utilizar cualquier material como goma eva, cartulinas, plastilina, corcho, madera... Los belenes finalistas serán expuestos del 18 de diciembre al 5 de enero junto al Belén de El Corte Inglés de Albacete. Para más información visitar la web pastoralsdealbacete.blogspot.com.es.

# Por una vivienda digna y adecuada

## Nadie sin hogar

30 de Noviembre de 2014

Las personas sin hogar no son noticia. Tan solo el frío o la nieve consiguen que se les preste más atención, aunque siempre con miedo, porque supone ponerse frente a un espejo que nos devuelve la imagen de un mundo egoísta, ajeno al sufrimiento de miles de personas. Más de 30.000 personas en España viven en la calle sin absolutamente nada. Problemas con el alcohol o las drogas, una enfermedad o accidente, una separación, un desahucio o el desempleo son algunas de las causas que se esconden detrás del sinhogarismo, que no solo se refiere a la carencia de un espacio físico, sino a la ausencia de los componentes emocionales, afectivos psíquicos y sociales necesarios para el pleno desarrollo de la dignidad humana.

En solo 5 años se han llevado a cabo más de 400.000 desahucios en nuestro país, casi 4 millones de personas viven en condiciones indignas e inadecuadas, la fractura social se amplía: de los casi 12 millones de personas en situación de exclusión, tal y como se refleja en el VII informe FOESSA, el 77,1% sufren exclusión en el empleo, el 61,7% exclusión de la vivienda y el 46% exclusión de la salud. Datos escalofriantes que ponen de manifiesto que vivimos una situación de emergencia residencial, resultado de políticas de vivienda no inclusivas, basadas en la inversión económica, donde la persona no es el centro. Por eso proponemos un nuevo modelo residencial basado en la vivienda digna y adecuada como derecho humano. Pedimos que el Estado español ratifique la Carta Social Europea Revisada de 1996, donde se incluye el derecho a la vivienda en el artículo 31, así como la firma y ratificación del Protocolo Adicional por el que se establece



el Sistema de Reclamaciones Colectivas de 1995.

Durante el pasado año 2013, desde el Programa de Atención a Personas sin Hogar de Cáritas Diocesana de Albacete atendimos a 347 personas, desarrollando acciones encaminadas a cubrir sus necesidades básicas (alojamiento, alimentación, salud e higiene) y facilitar su recuperación personal. Además trabajamos con una decena de personas en el taller ocupacional que se lleva a cabo en el Centro de Atención a Personas sin Hogar, y acompañando a cerca de 30 personas a través del proyecto Café Calor, con el que tratamos de acercarnos a la realidad por la que atraviesan muchas de estas personas, poniéndonos a sus disposición, no solo ahora, en el marco de esta campaña, sino cada uno de los días del año.

Vive y Ama la Justicia.



Más de doscientos jóvenes de toda la diócesis participaron este año en el Encuentro Cristo Joven. Compartieron toda la mañana en diferentes lugares de esperanza de la ciudad y por la tarde pusieron en común todas las realidades. Un día sin duda inolvidable que hizo que los jóvenes volvieran a casa a con una sonrisa.